

al partido comunista. Se considera que las detenciones realizadas eran unas doce, que van a aumentar el número de los detenidos políticos recientes enviados a la prisión de Caxias, que pueden ser unos cincuenta y cinco. Y los círculos de la oposición niegan que dichas personas estén conectadas con el partido comunista.

Entre los nombres de las personas detenidas la semana pasada se cita a José Manuel Tengerinha, que presidió el Comité Democrático Electoral en octubre del año pasado. Se trataba entonces de crear un verdadero movimiento de oposición legal, dentro del sistema, con vistas a la renovación de la Asamblea Nacional; el gobierno de Caetano parecía favorecer esa posibilidad, con objeto de que las elecciones tuviesen un verdadero aspecto democrático, aunque los grupos que formaron el Comité Democrático se dieron cuenta pronto de que iban a ser objeto de un juego. Su campaña estaba mediatizada y, sobre todo, el tema que consideraban esencial, el de la negativa a la guerra en Africa, les fue prohibido. Se retiraron entonces de las elecciones, y el gobierno trató de presentar esa retirada como ilegal y de forzarles a continuar siendo candidatos.

Otros nombres de detenidos que circulan en Lisboa son los de dos mujeres que se presentaron también en aquella ocasión como candidatas a escaños en la Asam-

blea y se retiraron después: Maria Elena Neves y Ana Maria Alves. Esta última ha sido objeto de un curioso trueque: siendo madre de familia, su detención podía perjudicar a la "célula social" que el estado preserva en sus doctrinas de una manera esencial, y ha sido puesta en libertad a condición de que su marido, Antonio Manso Pinheiro, periodista, ocupe su puesto en la cárcel, a lo que éste ha accedido. Hay también órdenes de detención contra el editor José Garibaldi y el estudiante J. M. Carvalho: se cree que están en el extranjero. La mitad de las personas detenidas en este golpe son periodistas o están relacionadas con los medios de información e intelectuales. Uno de ellos es redactor de la agencia de información France Presse, aunque de nacionalidad portuguesa.

Los medios de la oposición sostienen que el mayor nexo entre todas estas personas es el de ser contrarias a la continuación de la guerra en Angola y en Mozambique, y niegan su relación con el partido comunista. La política gubernamental se centra especialmente en acusar al comunismo de realizar una labor derrotista en este tema para "minar los valores permanentes de Portugal", puesto que la guerra está considerada no como un asunto militar y económico, sino como una misión civilizadora de Portugal y una parte de la defensa de los valores y la cultura de todo Occidente.

able al pueblo; mientras su rival conservador, hijo a su vez del Presidente Laureano Gómez, representa la línea familiar de una dictadura parafascista de corte totalitario. López había sido presentado por los conservadores como una especie de reencarnación de Allende, y la posibilidad de su gobierno, como la de una aventura que terminaría de la misma manera que la de la izquierda chilena. Nada más lejos de la realidad. La izquierda, en cambio, hacía de él un «traidor a las esperanzas populares», de-

masiado relacionado con los Estados Unidos. Hubiera querido que López y su partido llegaran a la coalición con las izquierdas revolucionarias.

Puede esperarse de él un gobierno cauteloso. Sin embargo, la presión social, que tiene en su extremo más agudo las guerrillas y los comandos urbanos, pondrá a prueba su reformismo, y la derecha conservadora estará esperando la posibilidad de acusarle de ser demasiado blando, o de hacer demasiadas concesiones, para saltar sobre él.

CUBA-ESTADOS UNIDOS

¿Una aproximación?

Los datos de una posibilidad de aproximación de los Estados Unidos hacia Cuba se acentúan esta semana por dos hechos: la autorización de Washington a firmas filiales de los Estados Unidos en Argentina para que puedan exportar a Cuba, sin tener en cuenta el bloque continental, 4.000 vehículos, y la consulta del Departamento de Estado a los países miembros de la OEA—Organización de Estados Americanos— sobre la eventualidad de una participación cubana en la reunión ministerial del organismo, que se celebrará en Buenos Aires en marzo del año que viene (Cuba no ha sido expulsada de la OEA, a la que sigue perteneciendo; la fórmula adoptada es la de que sus representantes no puedan ocupar sus puestos "en tanto Cuba no cese de exportar la revolución").

Pasos muy cortos, muy relativos. Están hechos, sobre todo, para tranquilizar la presión que los países americanos hacen sobre Estados Unidos, y que se han puesto de manifiesto muy claramente en la reunión ministerial de México. Por otra parte, son fruto de lo que parece ser una disidencia entre Kissinger y Nixon con respecto a la política cubana de los Estados Unidos. Kissinger sería partidario de levantar el contencioso mediante una serie de medidas progresivas; Nixon, en cambio, aparece intransigente. Y la actitud de Nixon se relaciona con la influencia que ejerce sobre él su banquero y amigo, el multimillonario cubano Bebé Rebozo: un nombre que aparece mucho en el complejo Watergate. Fidel Castro, por su parte, había anunciado ya hace tiempo que podría Cuba estar dispuesta a negociar con los Estados Unidos, pero que difícilmente podría hacerlo mientras estuviese Nixon en el poder. No está claro que Nixon vaya a

seguir siendo Presidente cuando, en marzo de 1975, se reúnan en Buenos Aires los ministros de Asuntos Exteriores de los Estados Americanos, y mucho menos que Bebé Rebozo pueda estar en condiciones de influir sobre la política exterior de Estados Unidos.

Se atribuye a la República Argentina un papel decisivo en esta gestión procubana, y se dice que la está ejerciendo a fondo en la conferencia que comenzó en Atlanta el domingo pasado (donde, como de costumbre, la bandera cubana figura entre las de todas las naciones del continente, pero el puesto está sin ocupar). Perón está siendo en la realidad de su gobierno bastante más favorable a los Estados Unidos, y recibiendo mucha más ayuda de toda índole de éstos, de lo que había hecho suponer en sus tiempos de exilio, y teniendo en cuenta su pasado. Pero necesita no perder la cara, responder a la ayuda que le fue prestada por Cuba de una manera visible. Y desempeñar un papel que está inscrito en las esperanzas futuras del peronismo: el de representar una "nueva vía" continental, una tercera solución. Lejos del conservadurismo cerrado brasileño-uruguayo-chileno, pero lejos también del revolucionarismo, del marxismo cubano, Perón querría ser el gran mediador, el reconciliador de los distintos regímenes del continente, y de todos con los Estados Unidos en un imaginario sistema de igualdad y de independencia dentro de la dependencia mutua: es decir, que las premisas de la OAS y de los viejos panamericanismos pudieran convertirse en realidad, saliendo de su estado de utopía disfrazada. La dificultad de realizar esa misma reconciliación dentro de su propio país, más desgarrado que nunca, parece permitir seguir calificando de utopía su propósito continental.

COLOMBIA

El Presidente López Michelsen



Alfonso López: el triunfo de una burguesía de izquierda moderada.

Los primeros resultados de las elecciones presidenciales de Colombia, llegados cuando se cierran estas páginas, indican que Alfonso López Michelsen, del Partido Liberal, va a ser el nuevo Presidente. No es una sorpresa, y el resultado coincide con los pronósticos. Los resultados definitivos nos permitirán saber, más adelante, cuál ha sido la capacidad de penetración de la UNO (Unión Nacional de Oposición), que, desde la izquierda, trataba de romper el viejo pacto de poder turnante entre conservadores y liberales.

La victoria de Alfonso López significa la de una burguesía de izquierda moderada que, programáticamente, busca la solución de los grandes problemas colombianos por un reformismo lento (Véase TRIUNFO número 603). Alfonso López, hijo del que fue Presidente liberal López Pumarejo, representa a ojos de muchos una tradición liberal y favo-